

PRECISIONES SOBRE *TIERRA SIN PAN*, DE LUIS BUÑUEL

Emeterio DIEZ PUERTAS

Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2024, 291 pp.

ISBN: 9788413408507

Leyendo el nuevo y excelente volumen de Emeterio Diez Puertas, se me vino a la mente una vieja intervención de Luis Deltell para un libro colectivo sobre *Metodologías de análisis del film* publicado en 2007. El profesor Deltell criticaba con mucho tino la tendencia entre los historiadores del cine patrios de emular el ejemplo de Sigfried Kracauer, que en su famoso *De Caligari a Hitler* (1947) levantó un ambicioso análisis del cine de la República de Weimar para concluir que reflejaba y tamizaba la gran preocupación social de aquellos años: la crisis económica y política y, sobre todo, el ascenso del nazismo. Así, el campo de los estudios fílmicos en España se había hiperpoblado de microanálisis de películas o cineastas específicos a través de los cuales se intentaban construir abigarradas metáforas o metonimias que explicaran un entero sistema, ya sea un periodo histórico, un género o un contexto local o nacional. Lo espurio de esta *literatura metafórica* —en la que, seamos sinceros, todos hemos caído total o parcialmente en nuestras investigaciones— se revelaba al compararla con los verdaderos empeños historiográficos, que no pretenden *descubrir* originales y literarios puntos de vista sobre una película o un corpus, sino recuperar las obras y sus datos aledaños, salvarlas de la degradación y del olvido, así como ordenar y restituir sus circunstancias exactas de producción, circulación y recepción crítica.

La situación denunciada por Deltell hace casi veinte años probablemente haya ido a peor por múltiples razones, entre las que cabe destacar, de mayor a menor relevancia, la posición cada vez más marginal del Cine dentro de los vastos paradigmas del audiovisual y de los estudios de Comunicación, el creciente desprestigio —e infrafinanciación— de las Humanidades, la progresiva mercantilización de nuestro sistema universitario o la influencia mal digerida de ciertas escuelas textualistas y de Estudios Culturales, más preocupadas por consolidar a *académicos estrellas* en torno a *perspectivas rompedoras* que por avanzar posiciones rigurosas en torno al Cine y su historia.

Pero, parafraseando a Goscinn y Uderzo, no toda la disciplina ha sido ocupada por el comercio o el ensayismo inane. Es más, los últimos años han sido también testigos del

resurgir de una preocupación por la Historia del Cine en lo que tiene de recuperación y conservación del patrimonio. Ahí tenemos iniciativas institucionales que han buscado arrojar nueva luz sobre corpus tan poco transitados como los archivos de cine doméstico y corporativo o los metrajes coloniales —Filmoteca Española parece culminar su esfuerzo con la creación de la web pública Platfo— o la reciente miríada de volúmenes que rescatan la Historia del Cine español desde perspectivas que combinan con solvencia novedades hermenéuticas —desde análisis de recepción e historia oral hasta estudios *queer*— con rigurosa indagación historiográfica y un examen atento de las películas.

El libro que aquí traemos a colación pertenece a esta reciente hornada, y es, al mismo tiempo, un dechado de lo que *de toda la vida* hemos entendido por *buena investigación en Historia del Cine*. El profesor Emeterio Diez Puertas, en una operación similar a su anterior *Golpe a la Transición. El secuestro de “El crimen de Cuenca” (1978-1981)* (2012), muestra que aún es posible hacer historiografía de calidad, incluso a *nivel micro* y con películas tan canonizadas y estudiadas, como en este caso *Tierra sin pan* (1933-36), casi siempre conocida como *Las Hurdes*. Pocas películas como la de Buñuel han sido objeto de una atención tan constante, casi se diría que fetichista, por parte de la academia. Y, sin embargo, todavía estaban por esclarecerse varios puntos oscuros en su ideación, producción y estreno —o cabría decir, estrenos sucesivos y contrastantes— que se han ido repitiendo entre la historiografía, popular o especializada: ¿fue una película prohibida por los gobiernos radical-cedistas de la II República? ¿Era un filme español o francés? ¿Cuál fue su fecha de estreno real? ¿Cuál de las varias versiones que circulan es la más cercana a las intenciones de sus responsables? ¿Cómo circuló por Europa en una época de creciente agitación política y social?

Diez Puertas titula su estudio, no por casualidad, *Precisiones sobre “Tierra sin pan”, de Luis Buñuel*. Aunque el sustantivo *precisiones* se deba a una cita del propio Buñuel —quien a lo largo del volumen se demuestra que fue de todo menos preciso en lo que tuvo que ver con su obra—, no cabe duda de que su uso se antoja perfecto para definir el espíritu de esta investigación. *Precisiones...* no busca conferir nuevas lecturas a la obra buñueliana, ni quiere exactamente volver sobre la urdimbre textual de *Tierra sin pan* —para realizar, por ejemplo, otra (cansina) disquisición sobre su disputada naturaleza documental—. *Precisiones...* logra, más bien, retratar el estatus de esta pieza poliédrica y polémica a partir de un seguimiento atento de su historia y de los rastros que ha dejado en los archivos. A través de una estructura de 28 capítulos breves en los que se va respondiendo a diferentes preguntas de investigación, Diez Puertas asume un repaso cronológico de la vida del filme, desde que Buñuel y otros colaboradores se inspiran en los estudios del hispanista Maurice Legendre para poner en pie un filme de carácter documental hasta su primer pase en la televisión española, en 1984, pasando por todas las vicisitudes que experimentó el filme —y que, como verán los asombrados lectores, fueron muchas y, en más de una ocasión, sorprendentes—. De esta manera, vamos siendo testigos de cómo el cruce entre el clima político de la Europa de entreguerras —al que Buñuel y sus colaboradores, entre ellos Ramón Acín, Rafael Sánchez Ventura, Eli Lotar

o Pierre Unik, quisieron contribuir con la película— la acción institucional —en la que se incluyen el Real Patronato de Las Hurdes, varios ministerios de la II República y las embajadas de España y Francia— y la cultura cinéfila del momento fueron moldeando la forma y los significados de *Tierra sin pan*, que pasaría de ser “un filme de agitación y propaganda anti burgués ligado a la izquierda francesa y española; [para convertirse] en un filme antifranquista; y, en Estados Unidos, [ser presentado por el mismo Buñuel] como un filme educativo” (p. 178).

Diez Puertas, que en pasadas publicaciones ha demostrado ser buen conocedor tanto de los mecanismos institucionales que condicionan la circulación de las películas como de la inscripción del cine en complejas dinámicas de poder blando, propaganda o *marca-país*, se luce exponiendo el rol que Buñuel y su filme desempeñaron en el contexto político de la inestable España republicana, al poco sumida en la Guerra Civil, y de la Francia previa a la Segunda Guerra Mundial. El arsenal de datos, erudición y detallismo que despliega hace que algunas de sus hipótesis —de las pocas que realmente se permite un volumen muy apegado a lo factual— adquieran un particular peso; por ejemplo, las relacionadas con el papel de las Misiones Pedagógicas, con José Val del Omar entre sus colaboradores, para contrarrestar la *mala prensa* creada por *Tierra sin pan*. La descripción de la circulación de *Tierra sin pan* por los principales cineclubs de la España franquista —peripecia en la que se dan cita nombres como García Escudero, Patino o Gubern— constituye asimismo otra muestra de músculo investigador que deja entrever cómo lo interesante de la película no reside sólo en su tema y sus rasgos de estilo, sino en la huella que dejó en varias generaciones de cinéfilos y de imaginarios culturales, tanto españoles como extranjeros. Este es otro de los méritos del libro: sin necesidad de adoptar una visión generalista o de conjunto, como otros estudios sobre cine español mucho más amplios en su análisis de películas, figuras o tendencias, logra dibujar una panorámica muy exacta de diferentes épocas, contextos y personas a partir de un único objeto de estudio.

El apego al dato del autor, amén de su voluntad por ofrecer un libro que resulte de utilidad para futuros estudios, se completa con una extensa bibliografía, donde se dan cita (casi todas) las publicaciones que han tratado *Tierra sin pan*, además del guion de rodaje, las hojas de sala de la presentación pública en Madrid, una ficha y cronología del filme renovadas y abundante material gráfico, entre otros documentos históricos de gran relevancia para especialistas.

Estamos, en resumen, ante una investigación irreprochable, que retoma uno de los títulos emblemáticos de la filmografía buñueliana para situarlo en un contexto histórico, social, cultural e institucional *preciso*. Lejos de *síndromes Kracauer*, y por tanto de elucubraciones más o menos literarias, poco o muy acertadas, sobre la naturaleza discursiva, genérica o simbólica de *Tierra sin pan*, Emeterio Diez Puertas busca alumbrar las condiciones reales en que un mito de nuestro cine —y de la mitología contemporánea española, si atendemos al estatus que la región de Las Hurdes han ostentado durante décadas en el imaginario popular— se produjo, realizó y se hizo circular. En buena medida, ha salido airoso de una misión muy difícil. Conviene, pues, felicitar al autor y,

sobre todo, adquirir y visibilizar un volumen que se postula como uno de los trabajos de referencia sobre Buñuel en particular y, más amplia y *precisamente*, sobre cine español.

Gabriel Doménech González
Universidad Camilo José Cela (Madrid)



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND).